

LA TARDE

Año XXVI

Diario republicano

Número 6.936

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN:

AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Lunes 4 Junio 1934

Conciertos de la Sinfónica en Murcia

EXITO COLOSAL

La Prensa de Murcia de ayer, domingo, viene proclamando unánimemente el extraordinario éxito alcanzado por la Orquesta Sinfónica del eminente maestro Fernández Arbós, en el Teatro Circo Villar.

Nuestro colega «Levante Agrario» dedica su fondo al concierto y dice así:

«Como es de esperar los conciertos de la Orquesta Sinfónica dirigida por el eminente maestro Arbós, organizados por el Círculo Mercantil, han de tener un éxito indiscutible. El primero de ellos, celebrado anoche en el Teatro Circo, ha rebasado todas las suposiciones.

Butacas, plateas y localidades altas estuvieron invadidas por un público escogido. El escenario fué presentado con el mayor cuidado, con profusión de luz.

Desde mucho antes de empezar el Concierto comenzaron a llegar automóviles al Circo. A las diez, el público ya esperaba impacientemente la presencia del Maestro Arbós en el escenario. Al presentarse fué recibido por una prolongada ovación que se repitió tanto al final del concierto como al terminar cada composición.

Esta noche es el segundo y último Concierto y no hay que dudar que tendrá el mismo éxito que el de ayer. Los organizadores de este acontecimiento musical merecen los mayores plácemes que nosotros le tributamos muy cariñosamente».

Por su parte «La Verdad» hace un extenso artículo sobre la maravillosa interpretación dada a las obras que constituyen el programa, artículo que empieza en la forma siguiente:

«En Murcia hay gran afición a la música, y eso quedó plenamente demostrado anoche en el concierto primero, de los que ha de dar,

la Orquesta Sinfónica de Madrid.

El Teatro Circo, donde había mucho tiempo no se daba ningún concierto orquestal, se hallaba por completo lleno de público. Puede vanagloriarse el Círculo Mercantil del éxito obtenido en la organización de estos conciertos».

En cuanto a «El Liberal» termina así un elogioso y entusiasta artículo:

«Un éxito de público y de orquesta. El maestro Arbós fué ovacionadísimo, con aplausos que él extendió, merecidamente, a sus profesores».

Como se ve, el público murciano llenando el inmenso teatro donde caben cuatro mil espectadores, ha sabido rendir al eminente maestro Arbós y los admirables profesores que dirige, el tributo de su admiración y de su respeto. Ha sabido apreciar, y es lógico, la importancia del espectáculo que se le ofrecía. A Lorca tócale ahora hacer la misma demostración de pueblo amante de las glorias patrias, para honra de todos y de nuestra ciudad.

Anoche se nos dijo en el Círculo Mercantil, que durante todo el día de ayer se estuvieron vendiendo localidades. Y van por la fila 15 de butacas y de las 16 plateas con que cuenta el Guerra quedaban a la venta tres. Suponemos, naturalmente, que durante el día de hoy la venta habrá sido mayor y es seguro que el Teatro Guerra esta noche, estará brillantísimo.

El pueblo lorquino tiene en su mano la ocasión de mostrarse digno de su fama de hidalgo y culto y todos los centros y asociaciones de nuestra ciudad y especialmente los socios del Círculo Mercantil, estarán seguramente a la altura del deber

que nos impone honrar al que nos honra.

Carlos Mellado Pérez de Meca

Ha muerto Carlos Mellado.

La grave enfermedad que le hizo abandonar Madrid y recluirse en su posesión de Chuecos, nos daba la amarga impresión de que su vida no se prolongaría mucho. Esperábamos el instante fatal y sin embargo, la triste noticia nos ha sorprendido dolorosa, cruelmente. Profesábamos al amigo profunda estimación. Admirábamos al poeta, al gran poeta lorquino que un día ensalzó la crítica llamándole poeta excelso. Lo era, sí, lo era el autor de aquel celebrado libro que los críticos madrileños elogiaron unánimemente y con verdadero entusiasmo. ¡Pobre Carlos! Qué distinta la trayectoria de su vida, de lo que debió ser! No tuvo ambición, miró con indiferencia hacia el porvenir cuando éste se ofrecía a sus ojos risueño y halagador; no le sedujo jamás la gloria. Fué uno de los que con más ahínco luchó por vencer su resistencia a publicar sus adorables versos. Lo hizo al fin, el éxito fue inmenso, como lo merecía, como se lo auguró tantas veces, y con el éxito, el poeta arrinconó su lira, apagó, indiferente, la luz de su estro, y no volvió a cantar el autor de «Mi plaza». Fue la suya una renuncia heroica a un porvenir brillantísimo. La gloria le ofreció su diadema de fulgidos destellos, y la apartó de sí con gesto desdenoso.

Carlos Mellado ha muerto. La lira del poeta no volverá a sonar.

Su mudéz es ya eterna.

JUAN DEL PUEBLO

La nube de esta mañana

Esta mañana en hora de las ocho ha descargado sobre nuestra ciudad una nube que por el ruido que la precedía no nos hacía esperar nada bueno. Los truenos eran fuertes; antes de descargar el agua, cayó piedra de regular tamaño; afortunadamente tuvo escasa duración. Por aquí pasó velozmente, ignoramos a la hora que escribimos estas líneas, el daño que haya podido ocasionar por donde haya descargado.

¡Pobre agricultor que vive siempre en constante zozobra!

DE MI COLECCION

Postal Pedagógica

Distribución ominosa

En nuestro breve vagar madrileño y acompañado del más dilecto de aquellos colegas, visitamos un grupo escolar: edificio sencillo en su exterior, ofrecía tal magnificencia en su interior, tantos eran los motivos de admiración, que ciertamente son una ficción, verdaderamente un escarnio, el considerar cómo se dotan y contemplan el material que *atesoran* nuestras Escuelas provincianas. Aun las que mayor protección alcancen de los que se dedican al «cochino oficio» de la política, la mayor porción de las Escuelas son un mito en su ornamentación, en el material que poseen, y hasta en las exigencias mínimas, tanto higiénicas como pedagógicas, que demandan la salud y el bienestar de los niños.

Nunca hemos creído en los ofrecimientos de autoridades, más o menos encumbradas, para llevar a la Escuela cuanto no solamente sería útilísimo, sino también necesario, urgentemente necesario. Y, a pesar de los descuentos que sufre el ya mezquino presupuesto escolar, precisamente para mejorar o dotar de material a las Escuelas, únicamente algunas, con preferencia siempre las de las capitales, son las que reciben alguna remesa y no siempre en las mejores condiciones de utilización. ¿Que también llega material a las Escuelas rurales? ¿Quién lo niega! Pero no es ese material de laboratorio, nunca el que a los niños permita contemplar lo desconocido, ni apreciar la transformación de los productos, ni conocer, en una palabra, la amalgama de los cuerpos que en la Naturaleza se hallan. Reciben, alguna que otra, aquel material rudimentario, vulgar, pesado, que muchas veces pugna con el local donde ha de instalarse; destinan, sí, a los pueblos rurales, los más necesitados de material de ensayo, reciben, decimos, una colección de mesas que nunca satisfacen las necesidades escolares y además son ludibrio del resto inventariado. Eso es lo que generalmente se adjudica a nuestras Escuelas pueblerinas, lo que ponen a merced del cacique para obrar insidiosamente. Y si lo ha de solicitar el Magisterio, exige una tramitación engorrosa, de estúpida burocracia, para, al fin, formar turno la información alegada y sometida a las enfastiadas Instrucciones que, al efecto, dictó la superioridad.

De todo esto no hay quien proteste. Las Asociaciones no se preocupan de tales prolijidades; no piensan en la reincidente segregación de plazas al concurso de traslado; no se preocupan de mejorar las jubilaciones, ya que de las categorías se encargan los logreros; no reflexionan sobre construcciones escolares exigiendo que lleven anexa la casa habitación; no se preocupan más que de percibir cuotas y nunca tener fondos ni para un socorro inopinado.

Así que, si las Asociaciones no persiguen otro objeto que la apariencia, difícilmente adoptarán la resolución de pedir a los Poderes públicos que suprima la ridícula consignación que para material señala a cada Escuela, y que sea el Estado quien suministre aquél, evitando enojosas justificaciones y falta siempre de recursos para adquirir cuanto pide el diario hacer escolar. Convénzase, desde el Ministro al más nuevo maestro, que mientras no sea el Estado quien directamente proporcione el material, las Escuelas, en general, nunca lo poseerán adecuado y en todo momento podrá vituperarse la distribución ominosa que del mismo se hace.

ELADIO GITRAMA

Ojalá no tengan que lamentar daños mayores en esta época en que los trigales en su mayoría aún no están para la siega.

ENTIERRO

Seguido de numeroso acompañamiento se ha verificado esta mañana a las doce el entierro del que fué en vida nuestro buen amigo don Carlos Mellado Pérez de Meca.

En su finca de Chuecos fa-

lleció ayer siendo trasladado a casa de su señor hermano don Joaquín.

A su señora esposa, hijos y demás familia toda, nuestro sentido pésame y muy particularmente a sus hermanos nuestros buenos amigos don Víctor y don Joaquín.

Banco Central

Caja de Ahorros al interés máximo autorizado. Facilitanse huchas metálicas para ahorro a domicilio.